



“La mejor vacuna para que la gente viva en paz es el amor, el amor de Dios, el trabajo, los abuelos, la paz de Colombia, la tolerancia, los abrazos, palabras de esperanza, las recetas de mis papás y endulzar la vida”.

(Voces de niños y niñas Jardín IED JAS, 5 de mayo 2021)

Un maestro y maestra de a pie, embarga en su caminar huellas, cicatrices de un andar que se hace con sus comunidades, juventudes e infancias. Continuar en medio del dolor de esta patria que nos duele y que tanto amamos, es difícil, pero nunca desesperanzador, por ello estamos acá, porque ***seguimos creyendo que la educación es y será un acto de paz.***

Los colores de esta tierra gritan como nunca, donde la esperanza de un pueblo resurge de las voces que se levantan, de las manos que se unen, de los colectivos que caminan, los corazones que laten unísonos al mismo sentir, las mentes y pensamientos que construyen y reconstruyen divergentes y diferentes, pero nunca indiferentes.

Por ello nuestro ser singular y colectivo rechaza toda forma de violencia contra la movilización social, así como con la vida misma, celebramos la vida, pero con dignidad y con justicia social. La Red Chisua dice ***¡Basta ya!.. Nuestros niños, niñas, jóvenes, familias, lideresas y líderes sociales NO SON MÁQUINAS DE GUERRA.*** Creemos en la construcción de la esperanza desde una educación emancipadora formando el pensamiento crítico para la transformación de las violencias estructurales y de las realidades de inequidad evidenciada.

Ser escuchado es importante y Colombia desde cada rincón tiene mucho por decir, no podemos desconocer el llamado de las comunidades diversas, de la esperanza que aún se mantiene para que los colores que nos hacen hermanos no cesen de brillar. Tampoco podemos desconocer lo que están viviendo nuestras infancias o los jóvenes que incluso han puesto sus vidas por muchos. Es entonces desde una voz unánime de maestros y maestras donde clamar por ser escuchados y no atropellados, en una sociedad justa y digna para todas y todos, es una necesidad imperante.

Al ser una *CHISUA* (mochila en lengua muisca) los procesos de emancipación y criticidad nacen para ir en contra de la injusticia, la violencia, la pobreza, la desigualdad y ser comunitariedad. Cuánto cuesta sacar adelante una vida, cuan doloroso es que esta sea arrebatada en un segundo, exponiendo su fragilidad. Que monstruoso el momento aquel en el que el perpetrador pierde su condición humana y dejándose envolver por la oscuridad, acaba con la vida de otro, pero en especial la de los más jóvenes. ***Nos conmueve el dolor de las madres, las familias, los estudiantes y de tantos que como nosotros nos oponemos a la barbarie del régimen.***

Un Estado adulto debe garantizar el bienestar colectivo de sus conciudadanos, pero un estado inmaduro como el que hoy tenemos, centrado en sus propios intereses pretende saquearnos como Nación, condenarnos a la pobreza, aniquilarnos y violentarnos ***¡Basta ya!***

La esperanza está en manos de la juventud, los niños y niñas y por ello mismo, hoy ***como colectivo docente decimos ¡Si a la Vida!*** No al asesinato indiscriminado de quienes son la semilla y alegría de la Nación. En la unión de las voces, en la denuncia y la resistencia está la certera posibilidad de transformar las condiciones que hoy nos rodean como país. Allí reside nuestra humanidad.

Es tiempo de unidad, de apoyo, de empatía, de solidaridad y de dignidad.

¡Es tiempo de exigir el respeto a la vida!